AÑO I — MONTEVIDEO, OCTUBRE 31 DE 1897 — NÚM. 4

LA VERDAD

No puede existir libertad en una sociedad dividida en amos y esclavos.

P. KROPOTKINE.

Los gobiernos son úlceras que es necesario extirpar.

DESTUTT DE TRACY.

SE PUBLICA

POR SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Por todo lo relativo al periódico, dirigirse á LA VERDAD, casilla de Correo núm. 305--Montevideo.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

APARECE CUANDO PUEDE

Ni mendigos ni burgueses

Las calles y las plazas quedaron espeditas de mendigos; ya las elegantes damas y gomosos no temerán el roce repuguante de los andrajos en el paseo; el pipón capitalista no sentirá más interrumpir su somnolencia durante el laborioso período digestivo por la pedigüeña voz del hambriento; el usurero comerc ante no se verá impelido á hecharse de espaldas sobre su caja á cada instante por la siempre importuna presencia en su despacho de alguna mujer descalza que con sus desnudos pequeñuelos en brazos venga á implorarle un mendrugo. No se verán más ciegos, cojos, mancos ni tuertos mendicantes; no más mujeres escuálidas, ancianos moribundos y niños arapientos extendiendo miserablemente la mano á los transeuntes.

Montevideo quedó embellecido, saneado de mendigos.

Era una escena poco edificante para los ahitos ver las calles pululando de seres consumidos por la fiebre del hambre continuo. Y la policía, siempre complaciente y rastrera para sus amos, compadecida del malestar que á los burgueses ocasiona la presencia de la mendicidad tomó una medida radical y salvadora: perseguir á todos aquellos miserables y conducirlos á esos horribles antros de la caridad denominados asilos de mendigos, donde apurados sus sufrimientos con la privación de la libertad y el rigor de la disciplina hallarán rápido fin á su penosa existencia, aislados de la sociedad para que no interrumpan con sus lamentos el báquico festín del atrocinio burgués.

—

Nosotros no podemos ver sin indignación que tales atrocidades se cometan. La reclusión forzada de esos desheredados que no han cometido más delito que tener necesidades sin poder satisfacerlas; que carecer de la suficiente energía para tomar por la fuerza, contra todas las resistencias de los explotadores que se han apoderado del fruto del trabajo ageno, lo quo necesiten para su subsistencia; que haber caído inconscientemente, grado á grado, agobiados por la explotación del hombre por el hombre, en un relajamiento tal de la dignidad que asiste á todo ser humano, que, idiotizándolos, le impide romper la valla de los prejuicios sociales y exigir, puñal en mano, lo que se le ha robado, en vez de extenderla indignamente para conseguir un mísero óbolo de los mismos que han explotado hasta el aniquilamiento sus fuerzas físicas y morales; la reclusión de estos desheredados, decimos, es un procedimiento policiaco que podrá gustar, podrá ser todo lo hermoso que se quiera para los histriones de la prensa vociuglera, eternos encubridores de las injusticias sociales, siempre dispuestos á aplaudir las iniquidades de la autoridad toda vez que se cometan en perjuicio de los que nada poseen; pero á nosotros, anarquistas, propagadores de la verdad, que conocemos las desdichas, las miserias del pueblo por que las sentimos, por que somos carne de su carne, por que somos sus hijos que lo amamos, nos hace estallar de indignación, de odio contra la cínica burguesía que así trata a los mismos que ella ha estropeado, reventado á fuerza de las más crueles privaciones y del trabajo más embrutecedor, arrojándolos luego despiadadamente, ya inútiles, á la vía pública.

Inútil es que la policía se afane en enviar mendigos á los mataderos de la caridad y que la prensa corrompida la instigue á la caza como á perro de presa: la mendicidad es efecto que seguirá produciéndose en escala ascendente mientras su causa subsista, y no es á ésta, seguramente, á quien la autoridad se le ocurra atacar: para ello tendría que comenzar por destruirse á sí propia.

Sólo nosotros, los que sufrimos directamente los efectos, el pueblo laborioso, es el que debe atacar y destruir el mal en su raíz: el capitalismo y sus derivados el privilegio y el monopolio. Sólo el pueblo es el que debe hacerlo, y lo hará, porque de lo contrario perecería. Sí, el pueblo, nosotros, los que estamos día y noche inclinados sobre el trabajo aniquilador, trabajo innoble del bruto, cuyo rendimiento jamás evita que nuestro hijos mueran de anemia y que el expectro del hambre no perturbe nuestra mente fija siempre en el mañana doloroso, cuando el paro del trabajo se produzca y el mendrugo de pan negro falte en el hogar, lugar único donde oímos palabras de reconocimiento, de animación, donde sentimos miradas de cariño... miradas que, al faltarnos el trabajo, veremos languidecer sin remedio, apagar por el soplo frío de la más acerba miseria... haciendo germinar avasalladores en nuestros pechos el odio, la venganza de la desesperación hacia los que improvisan fortunas colosales explotando el hambre de los pueblos; hacia los cancerberos de todas las injusticias; hácia los que nos ponen en el dilema de: cobardes, amilanados, dejarnos caer estúpidamente en la vil mendicidad, ó: valientes, revelarnos arrogantemente fieros, recorrer heroicamente la ruta de los mártires y arrojar luego, ya sobre la pira de la justicia burguesa, nuestra sangre generosa al rostro de la sociedad caduca.

Sí, nosotros, el pueblo, el expoliado, el escarecido por todos los gobiernos de todas las épocas, por todos los magnates de todos los tiempos; el ansioso de justicia, el ansioso de reparaciones, él las hará, él arrojará en medio á la bacanal burguesa la tea incendiaria que hará pavesas la autoridad, el privilegio, la propiedad individual. ¿Qué las represalias serán terribles? Mejor. Pero las reparaciones serán universales. El alimento para todos, para todos el abrigo, la libertad ilimitada, pleno el goce de la vida. La variedad de inteligencias, la diversidad de inclinaciones habrazando todas las ramas de la ciencia y conduciendo á la humanidad por el camino del saber al completo bienestar que merecen tantos siglos de sufrimientos.

Entonces no habrá mendigos... ni burgueses.

Hoy no me estraña que haya holgazanes; lo que me admira es que haya quien se reviente á trabajar como una bestia para mantener en la opulencia á tanto zángano de levita.

J. GRAVE.

La Paz

Palabra sublime y hermosa es la que encabeza estas líneas. Hace próximamente un año que á causa de un gobierno personal y déspota; como todos; de un lado, y la ambición y la sed de mando por el otro, estalló la guerra civil en el bello suelo uruguayo.

Apresurémonos á declarar que la revolución no ha sido obra del pueblo; no, sinó de los intrigantes políticos que aprovechándose del malestar general, consiguieron ilusionar y arrastrar á uno cuántos infelices á la guerra fratricida, para ellos conquistar el poder, *honores* y grandezas.

Una prueba irrefutable es, que toda la joventud ansiaba evadirse de las garras brutales de los esbirros del gobierdo; y de los otros muchos que han emigrado á la república Argentina, solo unos cuántos han engrosado las filas revolucionarias, acosados por la miseria.

Jovenes y ancianos eran arrebatados á sus familias por los primeros que llegaban, y llevados al campo de la acción, bajo promesas que son impotentes para cumplir los unos; y el maldito deber forzoso de los otros.

Sembrada quedó de cadáveres la campaña uruguaya, ríos de sangre y mares de lágrimas se derramaron; luto, desesperación y más miseria, fué el resultado de la nefanda revolución; y la tierra maldice á sus hijos que no la cultivaron. Pero por fin el viento enfurecido esclareció el firmamento, y un rayo de luz penetró en la mente del pueblo adormecido. La paz es el gran tema de discusión. El pueblo en general quiso la paz, y el pueblo siempre que quiera es soberano. Pero los mismos gobernantes y revolucionarios; los que llevaron la ruina, la desolación y el terror en los cuatro cantos de la república, los que por sus causas y culpa aumentaron de una manera espantosa los suicidios y los crímines, son los que decretaron la paz.

La paz entre ellos. Sí, que venga en hora buena la tranquilización en el fértil suelo uruguayo, por que las víctimas del famoso *orden* burgués siempre es el pueblo, la sangre que se derrama es sangre proletaria, y luego será como si hubieramos cambiado de patrón, siempre la monstruosa miseria, siempre la misma explotación, y siempre las mismas bárbaras leyes.

Se alarma, se agita, vomita veneno la burguesía contra un individuo que la necesidad ó el rencor lo empujan á la venganza de quien cree los causantes de sus males; pero de los miles y miles de crímenes que ella misma comete y ha cometido en nombre de su desastrosa y horrenda política, nada dicen, todo es honor, todo es dignidad y todo es valor; pero para nosotros son los únicos que como crímenes se registrarán en la historia en el porvenir.

La paz, escribía la prensa burguesa; la paz, gritaban todos los filibusteros de la política en la Cámara, ó mejor dicho en el centro de la corrupción, porque allí se pierde toda noción de la dignidad.

La paz, repetimos nosotros, pero la paz duradera, la paz en la gran familia humana, y no la paz dentro del círculo estrecho de la execrable política burguesa.

¿Cuál paz podrá existir entre explotadores y explotados, capitalistas y obreros, dueños y siervos, libres y esclavos, gobiernos y gobernados, verdugos y víctimas?

¿Cómo puede existir paz en una sociedad donde se les priva del sacrosanto derecho á la vida á los productores, y les falta el pan á los mismos campesinos?

Cuál paz puede haber entre una clase que, trabajando, pasa una vida llena de peripecias, de sinsabores y de miseria, y que su existencia tiene mucho que envidiar á la de los animales favoritos de sus amos; cuando la otra clase que nada hace, come exquisitos manjares, disfruta y goza de todas las delicias de una vida satisfecha, y se dicen dueños de todo lo bello, precioso y grande que la naturaleza nos ha facilitado, y que la fuerza y la inteligencia del hombre supo crear? ¿Cómo puede haber paz en una sociedad donde seres humanos de ambos sexos niños aún, funcionan sus tiernos miembros como máquinas, en inmundos talleres cuando otros que al mismo tiempo que ellos vieron la luz, desnudos, se hallan sentados en los bancos del colegio, y mas tarde en las aulas universitarias; habiendo para los primeros, escarnio, desprecio y miseria, y para los otros riquezas y honores?

¿Cómo puede haber paz en esta retrógada é ignominiosa sociedad burguesa, cuando hay madres que lacerado el corazón de un dolor profundo, prefieren suicidarse junto con sus hijos queridos, antes que soportar por más tiempo la terrible miseria y el hambre que continuamente golpean á la puerta de su triste vivienda?

No, y mil veces no; no puede haber la paz duradera á que la humanidad aspira; mientras haya hijos que envenene á sus padres para heredar, mientras unos hombres sacrifiquen á los otros por interés, mientras el obrero que trabaja y produce se vea privado de todo mientras los verdaderos zánganos que nada producen y todo lo acaparan no hayan para siempre desaparecido de la faz de la tierra: clero, capitalistas y estado.

Basta de monstruosidades, basta de guerras fratricidas, basta de odios y crímenes, basta de privilegios y de miseria.

Pasemos las manos por encima de las fronteras, proclamemos la hermandad y la igualdad entre todos los habitantes de este planeta; destruyamos los títulos de la propiedad privada fuente de todos los males, é implantemos el bienestar general y común.

Para que venga la paz es necesario transformar la sociedad burguesa con su pésima organización, para sustituirla por bastas asociaciones de productores; uno para todos y todos para uno; contracambiando mutuamente los productos del trabajo, sin más leyes que la razón sin más justicias que el amor, y sin más dinero que el mismo trabajo.

Sí; la paz que nosotros los obreros deseamos se hará por fuerza de ley natural, cuando dejamos de discutir los medios de lucha los que ambicionan el mismo fin, lancen el grito de Revolución Social por doquier. Purificada con la tea incendiaria la atmósfera corrompida

del monstruoso pasado, surjirá brillante la era de paz verdadera, confundiendo á los pueblos en un abrazo fraternal y elevando el grito, unánimes, bajo la bandera de la felicidad, del pensamiento y del trabajo: ¡Somos hermanos é iguales!

BALMELLI.

Bajo la ley del odio no es posible la del amor. Bajo la ley de la tropelía no es posible la de la igualdad.

La Revolución es necesaria para desterrar de los pueblos esa tropelía y ese odio.

La cirujía es necesaria para cortar del cuerpo esos órganos gangrenados.

Para vivir bien es preciso ser justo.

Para vivir bien en la humanidad es preciso ser libres.

NORDIER.

EN DEFENSA

de la idea anárquica

II

La falta de paralelismo entre los dos medios del progreso humano hémosla atribuído al privilegio económico y á la dominación política. Y, en efecto, la permanencia de una organización de clases ha hecho que los beneficios inmensos de la mecánica sean nulos para la mayoría de los hombres, reduciendo á ésta á condiciones tan mezquinas, que en la lucha por la vida del obrero se ha convertido en la más despreciable de las mercancías por su baratura y por su facil sustitución. Si la máquina no ha lanzado de golpe á la miseria á millares de hombres, hace, en cambio, cada día menos necesario el concurso del jornalero, al día también elimina un no despreciable número de brazos que va á engrosar las nutridas filas del ejército del hambre.

El capitalista halla cácil rendimiento á sus dineros en la potencia multiplicadora de la máquina, al paso que el trabajador es cada vez menos indispensable. Al contrario, su labor se desprecia continuamente sustituyéndola á veces con la labor de femenina y la de los niños. Así, aunque la máquina multiplica ó, por lo menos, puede multiplicar prodigiosamente los productos, éste progreso resulta inútil para el obrero, porque dada la despreciación de brazos, cada vez le es menos fácil obtener dichos productos en el mercabo. No de otro modo se explica el temible espectáculo del hambre al lado de los mismos almacenes atestados de mercancias, que mal viven ó se cierran frecuentemente por falta de ventas.

El obrero, no sólo sufre estos perjuicios ocasionados por el progreso mecánico, sino también sus derivados. Para él son cuentos maravillosos todos nuestros adelautos científicos: la educación moral y artística y sus goces indeclinables, poco menos que nada. Y como la clase media no se cuida gran cosa tampoco de las modernas conquístas, sobre todo si no le son inmediatamente útiles, resulta que el tremendo avance de la ciencia en su más amplio significado sòlo beneficia á unos cuantos *dilettanti*, y cuya influencia en la vida social es, por tanto, poco menos que nula.

¿Hubiera prevalecido esta enorme diferencia en los beneficios si el estado de costas no estuviese mantenido por un estado de fuerza? La denominación política es como el complemento del privilegio económico y reciprocamento. La dominación política tiene á su cargo no sólo la subordinación presente, sino también la continua transmisión de los hábitos de obediencia. La bayoneta y el fusil no le bastan, y dispone de la escuela y de la iglesia, del circo y de la taberna, de la prensa, del libro y del teatro. Todo conspira á un mismo fin.

Normalmente la labor es sencilla, tranquila. Se reduce á asediar continuamente las facultades más hermosas de la personalidad, hasta anularlas y adormecerlas. Y si por acaso la normalidad se perturba, entónces la pólvora hace su oficio y las cárceles se abren para la multitud desamparada, y se levanta el patíbulo para el sedicioso que salió ó pensó salir á la calle en defensa de su sueño, de su utopía querida, utopía tras la cual ha caminado y camina la humanidad sin venderse jamás á la engañadora evidencia de la enseñanza oficial.

Así, debido á ésta compenetración del previlegio económico y del dominio político, obsérvase en el mundo social de una parte pequeña minoría en posesión de todos los derechos y de todos los elementos, constituyendo por sí y para sí el organismo propiamente dicho de la sociedad, y de otra enorme masa de esclavos que carece de todo, derechos políticos personalidad social, elementos de trabajo, riqueza, instrucción, arte y ciencia.

De hecho sòlo han cambiado los términos de la apariencia. Nuestro mundo moderno es continuación fiel de aquel mundo antiguo tan finamente combatido por los ascendientes, por los generadores de nuestra actual burguesía.

Todo en la vida material ha cambiado prodigiosamente. En la vida social, merced al hecho señalado, vivimos todavía para alimentar, recroar y conservar á una casta de hombres que tiene de su parte una sola cosa: el dinero.

***

Existe, como ya lo hemos demostrado, un desiquilibrio inmenso en la vida social. La civilización es solamente ideal, algo abstracto no traducido en hechos para la gran parte de los humanos. El progreso, una engañosa ilusión con cuya conquista se pavonean los servidores de la buoguesía adinerada. El pueblo carece de todo; carece primeramente de pan, y careciendo de pan, civilización, progreso, ciencia, arte, industria, no son más que terribles mentiras, torturas inventadas por la moderna inquisición de los satisfechos. ¿Qué efecto pueden producirnos los museos atestados de maravillas artísticas, los gabinetes científicos con sus gigantescas creaciones, las fábricas con sus colosos productores, los almacenes reventando con el artazgo de mercancías que no se venden y todos los escaparates con el refinamiento del gusto y del lujo? Hablad de todo ésto á los millares de desharrapados que se llevan penosamente las manos á la región de un estómago vacio, que arrastran los pies por el fango de las calles, que mal cubren con arapos los pellejos que sirven de único revestimiento á un manojo de huesos que crujen á cada paso como queriéndose romper, y sólo obtendréis un gesto indescifrable, un gesto doloroso expresión de un organismo aniquilado, indiferente al borde de la tumba, esperando la muerte antes que la prolongación de la vida.

¿Y qué pretendemos nosotros, anarquistas, como único remedio á este desequilibrio, factor fundamental de la miseria, de la ignorancia y del crimen?

Pretendemos producir de momento el avance necesario del progreso social para restablecer el paralelismo lógico, indispensable, del adelanto científico y del adelanto positivo para todos los hombres. Pretendemos, sí, dar un salto, salto formidable que colocando á la humanidad en el comienzo de una nueva evolución, le permita desenvolverse armónicamente en lo sucesivo. Pretendemos que la sociedad recorra en un período revolucionario todo el camino que el privilegio económico, amparado por el poder político, le ha impedido andar al compas de sus otros progresos en la mecánica industrial, en las comunicaciones, en las conquistas científicas, en los goces artísticos. Porque si la humanidad se confía á los teorizantes de la burguesía y del mundo oficial y espera llegar á la soñada meta por el lento evolucionar que le predican, la humanidad permanecerá eternamente distanciada del goce de aquello mismo que ella ha creado y crea á cada momento, sin percatarse de que toda su labor redunda y seguirá redundando en beneficio exclusivo de una exigua minoría privilegiada. Todo desequilibrio es necesariamente inestable Todo propende del mismo modo al estado de equilibrio y cuando éste se ha quebrantado bajo la influencia continuada de causas que persisten á traves del tiempo, ha de producirse, necesariamente también, una brusca sacudida de las tuerzas latentes que de golpe restablezca la armonía indispensable á la vida. Poa esto el equilibrio social puede esperarse de un instante revolucionario en que los elementos sociales, rompiendo todas las trabas históricas, dando de mano á prejuicios y errores añejos, aborden de una vez para siempre el pavoroso problema de emancipar á todos los hombres de cualquier forma subsistente de la esclavitud.

Y esta revolución y este sacudimiento formidable, tan temido por unos, tan deseado por otros, ¿qué debe proponerse?

He aquí lo que decimos los anarquistas: la próxima revolución debe, ante todo y sobre todo, tener por objeto apagar todas las hambres: hambre física, hambre intelectual, hambre moral. Dése á todos el pan, primeramente el pan, el combustible necesario para que la máquina funcione. Que si alguna vez falta sea porque todos hayan saciado el hambre heredada siglo tras siglo y de generación en generación. Sólo á este precio podrá restablecerse el equilibrio que ha de traer aparejado la artura intelectual y la artura de los inefables goces artísticos. El derecho á la vida no es una metafísica para engañar á los tontos. Por brutal que os parezca, trasnochados idealistas, teólogos rancios, filósofos á la violeta que podéis ocupar vuestro cerebro vacío con las descripciones de nubes vaporosas, de aromáticas flores y de caprichos de luz y de color en que os solazáis porque estáis artos de todo y no sabéis hallar entretenimiento mejor á vuestros ocios; el pan, la satisfacción de las necesidades materiales, es indispensablemente lo primero que hay que facilitar á todo el mundo. Esta lacónica palabra *pan* encierra todo el para vosotros terrible problema social, porque si de él dispusiera todo el mundo, ¡cuán fácil sería satisfacer cumplidamente esas que llamáis necesidades de un orden más elevado, más espiritual, según vuestros propios términos!

¿Y sabéis cómo se ha de dar el pan á todo el mundo? Lo diremos brevemente: socializando la propiedad y y suprimiendo el poder político.

El pan y la libertad para todos; reintegración de la vida a las condiciones naturalen en que debe desenvolverse; cooperación voluntaria para todos los fiines comunes: asociación libérrima como producto directo y expontáneo del ejercicio de la iniciativa individual: he ahí, sintéticamente, la reorganización subsiguiente á la revolución que haga desaparecer la presente organización privilegiada del mundo capitalista.

Si el mundo de las desigualdades irritantes ha producido la miseria fisiológica y la miseria social, el mundo nuevo de la igualdad no reglamentada sino como producto del libre funcionamiento de los grupos en posesión de la riqueza toda, producirá, necesariamente, la robustez fisiológica y la hartura social; producirá el bienestar, esa felicidad relativa, en fin, por todos deseada y jamás conseguida.

El anarquismo se encarga de propagar y enseñar la posible realización de la pretendida utopía. De nuestra parte no hacemos más que explanar la tesis que sostenemos, sujeta necesariamente á un criterio puramente individual: que del concurso de diversas opiniones surgirá al fin en toda su generalidad la bella teoría que gana de día en día mayor numero de inteligencias.

RAUL.

La tierra es suficiente para alimentar doce mil millones de personas desahogadamente. Hoy, con tan sólo la décima parte, la mitad del genero humano no tiene que comer.

FLAMARIÓN.

La redención

¡Pueblo! ¿Callas? ¿Por qué? ¿Por qué no ruge
El bravío león? ¿Por qué iracundo
No recupera el puesto que en el mundo
Se ha destinado su potente empuje?
¡Álzate pueblo! El tiempo ya ha llegado
De que termine la opresión tirana
Que se complace en verte aniquilado.
¡Álzate de una vez! Suene la diana
De redención social, y al que arrebata
Tus fueros, sin cuidarse de tus penas,
Arrójale á la frente las cadenas;
¡Al que de ellas usó con ellas mata!
¿Has perdido quizás las energías
Que en otrora tuviste,
Cuando te alzaste como un gran coloso,
En contra del poder ignominioso
De los grandes señores que venciste?
¿Se habrá perdido acaso
La ardiente sangre que en Dantón bullía?
¿La sangre cuyo curso torrentoso
Arrastró á la orgullosa monarquía
Se habrá perdido ya? ¿Se habrá perdido
Para desgracia de la especie humana?
¿La fuerza de un tirano te amilana?
¡Pueblo que en otro tiempo no temiste
Tomar á viva fuerza el gran baluarte
De la Bastilla, agita el estandarte
Que en el noventa y tres triunfantes viste!
¡Paséalo otra vez por todo el mundo
Como la santa enseña redentora
Del pueblo universal! ¡Mata iracundo
A quien te oprime con su férrea mano!
¡Descarga sobre el cráneo del tirano
La refulgente espada vengadora!
¡A la Igualdad eleva sobre el trono
Que le ha usurpado la maldad humana.
Todo lo que humillar hace tu frente
En esta sociedad fútil y vana
Haz desaparecer; y allá en Oriente
Bañados por los rayos de una aurora,
De la aurora gentil de un nuevo día,
Verás surgir, rodeada de arreboles
De dicha, libertad y de alegría,
Un nuevo sol, hermoso entre los soles
Emblema de justicia: *la Anarquía!*

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Y en ese instante por el mundo entero
De un himno triunfal al sol glorioso
Se escucharán potentes los sonidos.
Será el himno de gracias del obrero.
¡Himno de libertad, himno grandioso
Que elevarán los pueblos redimidos!

EMILIO FRUGONI.

De la Argetinna

Buenos Aires. Octubre de 1897.

Queridos compañeros de LA VERDAD.

¿Recordáis aquellos tres anarquistas á los cuales la libertad republicana les impidió desembarcar tanto en ese como en este puerto por el delito de haber sido reconocidos como *terribles inocentes* en el famoso proceso de los anarquistas presos en el ya demasiado histórico castillo de Monjuich, á raíz de la explosión de Cambios Nuevos? Pues aún continúan su odisea; y lo que pasó y pasa con la compañera de uno de ellos, Narciso Puig, es doloroso.

Puig, viendo que en Liverpool (cuando fue desterrado de España se dirijió á ese punto, pagándose el pasaje) no podía ganar para vivir por los motivos de no comprender el idioma y la escasez de trabajo, decidió venirse para el Plata, y como que su compañera estaba en Barcelona, le escribió comunicándole su resolución y al mismo tiempo le aconsejaba se embarcara para Buenos Aires. Ella así lo hizo tomando pasaje á bordo del "Duchesa di Genova".

Desembarcó en ésta creyendo aspirar la misma brisa que su compañero y que pronto iba á reunirse con el que amaba, del cual la habían separado tan cruel é injustamente y la vida se le presentaba más llevadera; pero la más desesperante decepción la esperaba, pues la despota autoridad había dispuesto que ni aun después de haber cruzado un mundo de penurias y sinsabores esa pequeña dicha podría gozar la compañera de Puig. Al informarse de éste supo que le había sido prohibido desembarcar: fué entonces cuando su dolor no tuvo límites; pero no por eso se dejó arrastrar por el llanto y la desesperación, al contrario, en medio á su dolor profundo demostró un valor heroico, jurando vengarza contra la clase dirigente de esta sociedad sanguinaria.

El dia 7 del actual Florencia Villa (este es el nombre de dicha compañera) se presentó á la prensa burguesa donde á más de narrar su triste episodio también relató con minuciosos detalles los horrendos martirios de que fueron víctimas los presos del castillo Monjuich.

L'Italiano se hizo eco publicando un extenso artículo editorial firmado por *Atlas*.

La compañera Florencia Villa se halla ahora en viaje para su país nativo, y Narciso Puig, y sus dos compañeros de infortunio, continúan en viaje empujado por el despotismo, ¿para dónde? no se sabe, quizá para Inglaterra; para un país donde el trabajo remunerado le falta y el idioma no conoce...!

Si Puig y sus dos amigos, cual otros muchos, al poner pie en tierra firme piensan en la injusticia que con ellos se ha cometido y llevase á cabo un acto violento ¿quién será culpable? Ya os oigo decir, con razón: ¡Quién sino la vil, la estúpida socidad burguesa!

***

La propaganda en ésta va día á día tomando más incremento.

La Protesta Humana se ha propuesto aparecer todos los domingos; esto, como se ve, es algo alagador; viene á demostrar que aunque aquí la Anarquía no tiene razón de ser—según los burgueses—ella se extiende y se propaga.

Para la burguesía, el clero y los *sucia listas* este modo de extenderse la propaganda anarquista les incomoda sobremanera, pero ¡qué le hemos de hacer...!

El grupo *Tierra y Libertad* dió el domingo 10 del corriente una reunión de propaganda; la concurrencia fué numerosa; en ella todos reconocieron que los hechos individuales son de gran utilidad para la propaganda anarquista.

Dicho grupo se ha propuesto dar una serie de continuas reuniones para infiltrar en el pueblo las sanas ideas del Comunismo-anárquico, y para explicar á la multitud, al mismo tiempo, las causas de los hechos individuales.

La iniciativa es magnífica y los apetecidos resultados no se harán esperar.

También en el teatro, en esta institución del arte, han comenzado á penetrar las modernas ideas regeneradoras,

El 10 del corriente mes en la *Academia Filodramática* Ermete Zacconi nos ha honrado con una representación magnífica.

Fué representado "Carcere proventivo", drama en un acto por G. Vollo; "Il cantico dei cantici", broma poética en un acto por F. Cavallotti, y "Primo Magio", boceto dramático en un acto con prólogo en verso é himno coral por Pedro Cori.

La concurrencia á esa primera representación dedicada al *Circulo de Estudios Sociales* fué bastante numeros; había mucho elemento femenino, lo cual prueba que los trabajadores han llegado á comprender qué la mujer no es un mueble de lujo ni una *cosa*, sino que ella también tiene derecho, ó, más bien, necesidad de divertirse y de emanciparse.

A. P.

El Estado

Puesto que la revolución, para facilitar su evolución, se anuncia como debiendo ser social, el partido revolucionario por excelencia debe ser anarquista y debe presentarse, no como adversario de tal ó cual forma de gobierno sino como adversario de todo gobierno, porque en todas partes donde aparece el Estado aparecen el pribilegio y la miseria, los gobernantes y los súbditos, las clases directoras y las clases desheredadas, los códigos violando el Derecho y la religión violando la conciencia, y el extremo lujo y la extrema miseria. Papa, rey, presidente, directorio, dictador, tal es siempre el Eetado; divide en dos partes la sociedad y, sea cual fuere su nombre, tanto más divide, tanto más oprime.

Intolerable para los súbditos, odioso á los vecinos, el Estado es opresivo en el interior y agresivo hacia el extrangero. Bajo pretesto de garantir la seguridad pública, es continuamente expoliador y violento; bajo pretesto de mantener la paz entre los ciudadanos y los partidos, provoca la guerra civil y la guerra contra el extrangero. Llama bondad á la obediencia, orden al silencio; expansión al atropello, libertad á la tolerancia. Es, como la iglesia, hijo de la ignorancia de las masas y de la debilidad de las mayorías. Los hombres de inteligencia le consideran como el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento hasta la muerte.

El pensamiento es anarquista y es hacia la Anarquía donde el mundo se dirige. El pensamiento de cada hombre es autónomo, y, por tanto, todos los pensamientos de cada uno en particular se reunen en un pensamiento colecrivo que forma la historia. Y es evidentemente hacia la Anarquía que la historia evoluciona, agotando la vitalidad del Estado, y demostrando cada día más la contradición del poder central y de la libertad individual.

Justificad al Estado como queráis, hacedlo unitario ó federal, burgués ó comunista, monárquico ó republicano, resultará siempre en definitiva que estáis bajo el yugo de un tirano contra el cual no cesaréis de protestar en nombre del pensamiento y de la naturaleza.

La Unión Libre

Por que nosotros, los anarquistas, rechazamos por completo la organización del matrimonio, muchos se espantan creyendo que de ese modo llevaríamos á la humanidad hácia la más desenfrenada corrupción, pero, si los que tal piensan y dicen, se detuvieran antes en observar y estudiar á fondo las desdichas y sinsabores que ocaciona á cada instante la organización del matrimonio, y calcularan la felicidad que traería en medio del hogar humano, la unión libre, verían cuán antinatural es la actual costumbre y entonces gustosos sostendrían y defenderían la unión libre por nosotros propagada.

De cualquier lado que querramos mirar la organización del matrimonio, veremos siempre que es injusta, impropia é inrazonable.

¿Por qué motivo ó por qué razones, dos seres que se aman deben recurrir á un tercero á solicitar permiso, para llevar á cubo lo que la naturaleza marca y exije?

Si el amor es el que los une, ¿por qué razones la sociedad pretende intervenir impidiendo se verifique dicha unión, ó, en caso de que la consienta, obligarles á que ésta sea indisoluble?

Mirando bajo el punto de vista de la razón, la lógica y la ley de la naturaleza, la sociedad no tiene razones ni derechos algunos para intervenir.

Por eso nosotros decimos, que por el solo hecho de que se hayan consagrado el uno al otro, la unión del hombre y la mujer no debe ser indisoluble.

Ellos no deben estar obligados á terminar sus dias viviendo unidos si se volvieran antipáticos el uno al otro.

A más, si se quiere que desaparezcan de sobre la faz de la tierra el infanticidio, y se quiere que los actos sesuales puedan desarrollar todas sus aptitudenes, es una necesidad ineludible que ambos sexos sean libres en absoluto para unirse ó separarse.

***

Es arto compreudido que en medio de la pasión y el deseo no se distinguen más que las cualidades buenas, mientras que los ojos quedan cerrados sin poder distinguir los defectos ó malas formas. Con que entonces, si dos séres que hoy se unen llenos de amor y buena voluntad; más tarde llegan á distinguirse los defectos, malas cualidades ó deformaciones, haciéndolos volver antipáticos el uno al otro, ¿por qué deben continuar viviendo unidos si su unión no les proporciona gozes y sólo les acarrea sinsabores y disgustos cada día mayores?

¿Por qué débese condenar á esos dos seres á llevar una vida llena de sufrimientos y dolores?

¿Por el sólo hecho de haberse ilusionado en un momento de fervorosa pasión personal?

¿Es justo ese castigo que intentan imponer al hombre y á la mujer que habiendo cometido un error, creyendo que lo que sentía era una pasión profunda y eterna, no era más que una sobrexitación nerviosa?

No por cierto; al contrario, no solamente es injusto, sinó que es también horroroso, puesto que quieren condenar al martirio y la desolación á ambos sexos.

***

Siempre hemos visto que el amor fué en todo tiempo mas poderoso que todas las más rigurosas leyes del matrimonio.

A pesar del rigor de las leyes siempre pesimistas y esclavizadoras, y de las críticas absurdas de la sociedad, la prensa diaria no hace más que darnos noticias á cada instante de maridos *cornudos* que solicitan divorcio y de jovenes que, pasando por encima á *el que dirán*, abandonan padres, madres y hermanos para entregarse al hombre que aman.

A más, la literatura y la historia no hace más que hablar en cuadros elocuentísimos, de maridos traicionados y de jovenes seducidas; por eso nosotros, ateniéndonos á las historia, á los contínuos casos que diariamente se presentan ante nuestra vista, en fin, ateniéndonos á las leyes de la naturaleza decimos:

Si el amor de ambos sexos es más fuerte y poderoso que las leyes del matrimonio. ¿Por que encapricharse en reglamentar los cumplimientos del acto sesual?

Si el amor y la pasión han podido desarrollarse escapando y burlando á las leyes de tantos siglos de opresión ¿por qué no recouocer que lo que se necesita es la más completa libertad para poder desarrollarse tranquila y completamente?

Seamos lógicos. Si nosotros porpagamos lo destrucción de la familia jurídica, es por que queremos que la familta del amor pueda formarse y desarrollarse dentro del gran campo humano con la más completa libertad.

Queremos que en el porvenir, la unión de ambos seres, deje de ser la prostitución desenfrenada de hoy, llena de cálculos egoistas. Queremos que los efetivos sentimientos puedan desempeñar su rol natural, sin encontrar travas en su camino que le impidan obrar.

Queremos que la libertad de amar y obrar sea un hecho y no una quimera como lo es hoy. Por eso es que proclamamos *la unión libre*.

A. P.

Libertad

La Anarquia es una evolución de la autoridad como la democracia y como el mismo absolutismo como lo entendemos hoy. Al engendrar la inteligencia humana la libertad ha aumentado en amplitud en relación con las condiciones del hombre.

La libertad ha sido siempre el movil de todos les actos de los pueblos todos, sólo que el hombre la ha concebido por grados y por ellos la ha ensanchado

En los pueblos primitivos la libertad era debil ley de influencia nula en el camino humano. Sólo alguno que otro cerebro privilegiado entonces y que hoy fuera nada ó casi nada, vislumbraba, alla en lontananza, la imperceptible estrella que algún dia habia de alumbrar la vida del hombre terrícqueo.

Aquella luz ha ido adquiriendo proporcienes al comás de la perfección y puede afirmarse que sólo por el engrandecimiento de la libertad se distingue nuestra especie

Así como en la obscuridad no pueden apreciarse las bellezas de una obra escultórica, asi también, sin libertad, no puede apreciarse las bellezas del hombre. Y así como á medida que iréis acercando un poco la luz á aquella obra, distinguiréis y apreciaréis con más exactitud los méritos del artista; así también cuanto más grande sea la luz de la libertad, mejor distinguiréis y apreciaréis los actos de la escultura humana.

La libertad es en el hombre lo que la quimica en los cuerpos, descubre sus cualidades.

No calificuéis de malo ó de bueno al hombre si este hombre es esclavo; calificadlo cuando pueda manifestarse libremente tal como él es. Cometeríamos la misma torpeza que cometieron nuestros antepasados al calificar al aire de cuerpo simple: es que la quimica no habia aún llegado, es que la libertad no ha llegado aún.

Sin libertad no hay manifestación posible: quedan en el misterio cualidades cuyo conocimiento es necesario para apreciar la perfección ó imperfección del hombre.

Tanto si éste es bueno como si es malo precisa la libertad para conocer los grados de bondad ó de maldad que alcanza Si es bueno para saber que no necesita leyes, si es malo para saber que las necesita: para conocer el resultado libertad, libertad, libertad.

El Ideal

¡Salud, bella esperanza, oh, ideal magnánimo y sublime! ¡Salud oh, nueva era, que desde ya se vislumbra cercano el encanto de tus ensueños, la belleza y la dicha del porvenir! ¡Salud, oh hermoso amanecer de una luz más vivificadora y penetrante, de una pura y cándida aurora! ¡Salud, Anarquía invencible porque tu eres el porvenir, y destruyes á paso lento pero seguro en tu marcha de progreso, la tiranía monstruosa del astuto contra el torpe, del señor contra el pobre. Tu eres la libertad. Nuestro cariño más profundo es hacia ti ¡oh, Comunismo adorado é irrefutable!

Tu serás el destructor de la miseria, del suicidio y del crimen.

Tu curarás los criminales porque habrás hecho desaparecer sus causas, y abrirás las puertas de las cárceles á esos millones de seres inculpables que la sociedad burguesa con su despótica organización y falsa instrucción les armó el brazo, y le dirás: hermanos, el sol resplandece para todos; la libertad os atiende y nuestra madre común, la Tierra espera vuestros brazos.

Sí, el Comunismo Anárquico, hoy considerado utópico por la sociedad burguesa es el sentimiento más noble que sólo encierra en sí amor, libertad, felicidad y bienestar.

Todas las nuevas ideas de más luz y más amor, que desde hace siglos han venido luchando, derramando torrentes de noble sangre libertadora, heran consideradas utópicas y asesinos sus defensores, pero para nada valió la hoguera, la horca y el presidio, todo tuvo que ceder al avance irresistible del progreso y al empuje jamás desmentido de la ciencia y de la justicia popular.

¿Como nos ha de estrañar, pues, si el Ideal Anarquista es también perseguido y considerado peligroso para la sociedad actual? ¿Quién podrá detener su marcha cuando es el más precioso ideal que la ciencia y la sana razón descubrió, y que su causa es común, su amor infinito, su lema el bien? ¿Cómo pueden existir seres tan falsos y corrompidos que le llamen destructor de la humanidad?

¡Ah, burguesía vanidosa! ¡Heredera de la nobleza y engendro de maldad y corrupción! ¿Es en nombre de la Anarquía que millones de hombres se destrozan en guerras fraticidas, ó es en nombre de tu vanidad, de tu orgullo y despotismo? ¿Es en nombre de la Anarquía que millares de seres humanos se mueren de hambre, que millones de familias yacen continuamente en la desesperación y miseria, que cada día aumentan los robos y los crímenes? Repetimos, ¿es en nombre de nuestra idea ó de la maldita explotación del hombre por el hombre? ¿Es en nombre de nuestro ideal ó en el de esta sociedad depravada en la que los hijos asesinan á sus padres para heredarlos más pronto, y que las jóvenes ocultan ó destruyen el fruto de sus amores?

Que responda á esto la sociedad burguesa á quien sin vacilación se le puede llamar asesina.

Quiere la burguesía hacer responsable á la colectividad, de un hecho que un individuo cometé y que ella única es la responsable? Pero eso es sólo un pretesto para perseguir, á sus propagandistas creyendo, en su estupidez, destruir con los hombres el ideal. Así también creían los ultramontanos: de tener la ciencia y el progreso con los martirios más crueles.

Uno para todos y todos para uno; y el sol del porvenir renacerá con todo su esplendor y belleza el día en que la inmensa legión de los desheredados convencida de sus derechos, se lanzará á su conquista planteando sobre las ruinas del pasado el bello y sublime ideal futuro el Comunismo Anárquico.

B. B.

Si los convencidos partidarios de la autoridad quisieran analizar bien sus sentimientos, verían que en esas condiciones sólo quieren una autoridad contra quienes no sean de su parecer, considerándose ellos bastante inteligentes para no necesitarla y negando esa facultad á los demás. ¿No es este un modo muy extraño de considerar la libertad?

JUAN GRAVE.

Movimiento social

En la noche del 3 del corriente, en una conferencia celebrada por los socialistas en el centro de los mismos, un aficionado á la loctura de Lombroso y de todo lo que puedan haber escrito los burgueses en menoscabo de la emancipación del pueblo y de sus propagandistas revolucionarios, insultó sin más preámbulos á la Anarquía y sus adeptos, cansando á los oyentes con un escrito de algunas docenas de cuartillas.

Varios anarquistas presentes reprobaron tal incorrección y pidieron la palabra para defender sus ideales juzgados por aquél con tan premeditada mala fé; pero le fué negada bajo pretesto de que aquella no era ocasión á propósito para dilucidar el asunto.

En vista de esto, varios compañeros invitaron á los socialistas á una controversia, la que fué aceptada despues de algunas formalidades impuestas por aquellos.

Ella se llevó á cabo al domingo siguiente.

Abierta la sesión por parte de los socialistas, el mismo lombrosiano individuo, que dicho sea entre parentesis está muy poco compenetrado de las doctrinas socialistas que dicen ser las que el profesa, presentándose con un fardo de papel escrito comenzó á dar lectura á sus recopilaciones, enterando al auditorio de que únicamente podia ser anarquista un loco, un jorobado, un tuerto, etc., y otras cosas que nos repugna detallar. Malgrado el desprecio con que fué recibido por los circunstantes desde un principio, siguió *su* discurso, pero al llegar á la mitad se cansó, retirándose avergonzado de si mismo con el mayor placer del auditorio.

En seguida tomó la palabra un anarquista, quién explicó el socialismo y la Anarquía (lo que no había hecho su anterior controversiante). Demostró con claridad la esclavitud á que serían sometidos de nuevo los pueblos bajo el socialismo de estado si éste en la Revolución Social no fuera destruído conjuntamente con la propiedad privada.

Los medios de lucha del Anarquismo, dijo, no es la destrucción, según dicen los burgueses y muchos socialistas, sino la de hacer consciente al pueblo de sus derechos, la de llevar á conocimiento de las masas explotadas, por medio de la palabra, del libro y del periódico el puesto que le corresponde en el gran banquete de la vida. Que luego el pueblo, consciente ya en su gran parte, llegue un día á sublevarse indignado, é impulsado por la fuerza de su mis na voluntad y consciencia, produzca el choque salvador: la Revolución Social.

No creemos necesario decir que fué muy bien recibido el discurso de este compañero, aplaudido estrepitosamente.

La reunión finalizó á las 11 1/2 p. m. y la concurrencia se retiró vivando á la Anarquía y entonando canciones revolucionarias.

En fin, una deliciosa noche para todos los que luchan por la emancipación del pueblo laborioso.

***

El domingo pasado se celebró una reunión de obreros en el «Recreo de las piedras» calle Miguelete número 132. Asistió una regular concurrencia. Los oradores se esforzaron en hacer notar la necesidad de que los obreros formen agrupaciones de resistencia.

***

Para el mismo local están invitados este domingo todos los trabajadores para tratar sobre el asunto obligado entre ellos, la causa magna, la emancipación de la clase obrera.

La reunión se efectuará á las 2 de la tarde.

El matrimonio indisoluble es un abuso, es la tiranía del hombre que ha convertido en propiedad la posesión de la mujer.

El pudor, lo mismo que el traje, es una invención y un convenio.

DIDEROT.

Correspondencia

MONTEVIDEO.—M Gómez—Ya no es de actualidad.

Neófito—Ns habéis acertado al dirijiros á nosotros para consultar ese punto. No sabemos ni creemos que pueda importársenos qué fueron las tales Cortes. Sólo tenemos la vaga intuición de que con el título de Cortes Vehemicas se organizaron en Alemania el siglo pasado unos tribunales secretos, formados por individuos del pueblo, los que condenaban y ajusticiaban cautelosamente á los malos funcionarios. Sin embargo, puede que consultando un diccionario alemán ó etimológico podráis saberlo á ciencia cierta. Nosotros sólo podemos aseguraros, por si creyérais lo contrario, que esas mencionadas cortes no tuvieron nunca ni queden tener nada, absolutamente nada; de común con nuestras teorías.

BUENOS AIRES.—A. Troitiño.—Nos costó mucho porqué escasean, pero va como pides.

G. Meriggi.—Deficencias de correo. Ya hemos reparado el mal.

J. Castany.—Perfectamente.

Protesta Humana.—Hemos recibido la respuesta á la consulta; En fin... gracias.

ROSARIO.—*Ciencia y Libertad*—Hemos recibido folletos y carta; gracias.—Cumplido con Senin.—Mandad escrito lo que querráis que se publique.

CORUÑA.—*Corsario*—No os olvidéis de enviar los folletos en francés.—*Taivo*.

SUIZA.—Alfred Sanftleb.—Recibimos el tuyo y hemos mandado carta. Lo demás va como pides. *La luz* ha dejado de aperecer.

Suscripción

PARA EL NÚM. 3 DEL PERIÓDICO «LA VERDAD»

Existencia en caja	$ 3.59	Viva Angiolillo...	„ 0.20
S. B.....	„ 0.20	Bernasión Pietro..	„ 0.06
Cualquiera.....	„ 0.20	Re Menelik.....	„ 0.10
Espartabo.....	„ 0.20	Mueran los jesuitas	„ 0.20
Gimone.....	„ 0.20	Casanova.....	„ 00.6
S. B.....	„ 0.10	Ese señor que parece un jefe político.....	„ 0.10
Claudio.....	„ 0.10	Un burro de carga	„ 0.20
Sobrante.....	„ 0.04	Secuaz de Espartaco.....	„ 0.30
Luis Fontana.....	„ 0.20	Para la propaganda	„ 0.40
Giuseppe Pavontt.	„ 0.20	Uno para todos....	„ 0.20
Pietro Zanella....	„ 0.10	Un barbero.....	„ 0.50
Burelli Fortunato.	„ 0.04	El de siempre....	„ 0.50
Culliera Hagin....	„ 0.1	Sobrante de la reunion del 26.....	„ 0.34
Cansado de trabajar	„ 0.20	Fontán jode poco.	„ 0.10
S. B.	„ 0.20	La Anarquía á pasos agigantados brota como las flores en la primavera.—Esteban Costa	„ 0.20
Un pequeño burgs.	„ 0.40		
Un esclavo de lamor	„ 0.2		
Un principiante...	„ 0.04		
Un revolucionario.	„ 0.04		
Brazo de fierro...	„ 0.20		
Un liberal.....	„ 0.10		
Bocchio.....	„ 0.04		
R. S.....	„ 0.20		
La idea.....	„ 0.08		
Nicolás Loitano...	„ 0.10	O pas.....	„ 0.06
H. Dufortini.....	„ 0.10	Un barbudo en pleito con un barbero	„ 0.06
Jose Ballini C.º ..	„ 0.04	Es imposible con los anarquistas..	„ 0.04
Victorio Marcucci.	„ 0.10	Un pleito cumplido	„ 0.04
Uno que está quemado del sol por mantener parásitos.....	„ 0.30	Gloria á los mártires de la idea....	„ 0.02
Yo mismo.....	„ 0.20	La libertad del pueblo es obra del pueblo mismo....	„ 0.04
El chiquilín paga el pato.....	„ 0.2	Uno del cuarto...	„ 0.06
Hecatombe.....	„ 0.20	Pedro Vidal.....	„ 0.50
Miquelino.....	„ 0.10	Total	$ 13.67
Vicente sastre....	„ 0.10		
Gorila.....	„ 0.04	Costo del presente número.....	„ 9.00
Un mixto.....	„ 0.10	2000 convocatorias	„ 1.20
Los huevos de Soler	„ 0.10	Expedición del número 3	$ 3.10
Un colorado.....	„ 0.01	Total	$ 13.30
Une que se quiere casar pero no tiene plata.....	„ 0.20	Excedente.....	„ 0.37
Un pobre zapatero	„ 0.10		
Moscow.....	„ 0.20		
Un mixto gastronómico.....	„ 0.10		
Uno de aquellos...	„ 0.10		

AVISOS

Á todos los compañeros conformes con nuestra iniciativa y á todos los amantes de la libertad y del bienestar humano, hacemos un llamado de solidaridad, á cada cual según sus fuerzas, para que pueda publicarse con regularidad el presente periódico fiel portavoz de las injusticias sociales.

Los compañeros del Interior que quieran contribuir materialmente al sostenimiento de este periódico, pueden hacerlo por medio de estampillas de Correo.

Suplicamos á nuestros colegas del extranjero reproduzcan en su sección lo siguiente.

«Deseando la redacción de *La Protesta Humana* ampliar su información sobre el movimiento obrero internacional y no conociendo las direcciones de toda la prensa obrera socialista y anarquista para mandarles el cambio de nuestro periódico á fin de tener por este medio conocimiento de todos los sucesos en todos los países, suplicamos á la prensa obrera y á la prensa en general se digne establecer el cambio de nuestro semanario, seguros de que al agradecérsele nos proporcionarán el modo de contribuir mas ampliamente a la propaganda de las ideas socialistas. Dirigir á la siguiente dirección: *Protesta Humana*. Casilla del Correo número 1227—Buenos Aires (Argentina).

Librería y Papelería

DE NICOLAS CARRANO

CALLE RIO NEGRO NUMERO 14

En esta librería se hallan en venta los siguientes periódicos y folletos:

LA VERDAD	$ 0.02
LA PROTESTA HUMANA	» 0.02
DECLARACIONES DE J. ETIEVANT.	» 0.08
EN TIEMPO DE ELECCIONES.	» 0.08
DECLARACIONES DE RAVACHOL	» 0.08
LA MUJER Y LA FAMILIA.	» 0.20
LA CONQUISTA DEL PAN	» 0.30
LA ANARQUÍA ES EL ORDEN	» 0.20
CONSECUENCIAS DEL ESTADO	» 0.04